

PERIODO  
PRESIDENCIAL  
005825  
ARCHIVO

**DISCURSO DEL  
SEÑOR EMBAJADOR GUILHERME LEITE-RIBEIRO  
EN CEREMONIA DE CONDECORACION A AUTORIDADES  
CHILENAS**

*Autógrafo  
Agustín  
del autor*

REPUBLICA DE CH  
PRESIDENCIA  
REGISTRO Y ARCHIVO

NR **91115686**

A: **05 AGO 91**

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	RCA	<input type="checkbox"/>	FW.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	MLP.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

Santiago, 23 de julio de 1991

**CEREMONIA DE CONDECORACION**

Señor Ministro don Carlos Ominami;  
Señor Ministro don Sergio Molina;  
Señor Senador don Beltrán Urenda;  
Señor Diputado don Carlos Dupré;  
Señor Embajador don Augusto Aninat;  
Señor Embajador don Augusto Bermúdez;  
Señor Embajador don Carlos Klammer;  
Señor Embajador don Claudio Vásquez;  
Señor Embajador don Guillermo Bown;  
Señor don Carlos Bascuñán;  
Señor Consejero don José Manuel Lira;  
Señor Secretario don Juan Carlos Barrientos

Autoridades presentes,

Señoras y Señores

Es un hecho conocido el que las relaciones entre países se hacen por medio de los múltiples contactos realizados en diferentes niveles de las respectivas sociedades. Estos contactos, a lo largo del tiempo van tejendo una compacta trama de intereses mutuos - estrechando lazos en diversas áreas, por un lado, y creando nuevos, por otro. Todo este tejido, resultado de un tiempo determinado,

compartido por dos naciones, es la base concreta, material y espiritual - la herencia - sobre la cual las sucesivas generaciones de una y otra construyen parte de su futuro.

Tales relaciones son obra de miríadas de ciudadanos, imposibles, de modo general y en la mayor parte de los casos, de ser identificados. Cabe a los historiadores la responsabilidad de trazar, sobre este sinnúmero de acontecimientos y hechos, las líneas gruesas que definen la orientación de estas relaciones internacionales y sus tendencias.

Participando del Gobierno y de la administración de nuestros países, tenemos la responsabilidad de, considerando la historia y los intereses nacionales legítimos de ella resultantes, muchas veces compartidos, utilizar nuestro poder de acción para canalizar tales intereses, y para impedir que la trama se rompa. Alcanzaremos esto, estimulando lazos de beneficio recíproco, resolviendo y sobrepasando, con imaginación, tino y paciencia, situaciones difíciles y problemas que, ciertamente, no dejan de surgir, y son normales en relaciones entre países. Tales dificultades son desafíos que, una vez sobrepasados, tórnense en fuente de entendimiento, de enriquecimiento y de bien comunes.

Así se han desarrollado las relaciones entre Brasil y Chile. Y así han actuado las autoridades brasileñas y chilenas en la conducción de las relaciones bilaterales,

que se muestran, por lo tanto, como ejemplares, de modo que para un diplomático de Itamaraty es un honor y un privilegio ser Embajador de Brasil en Chile.

Fue, en estas circunstancias, por este sentido de la ejemplaridad en el actuar, tanto del pueblo chileno como de sus autoridades, en lo que se refiere a las relaciones con nuestro país, que el Gobierno brasileño quiso, con motivo de la visita oficial de Su Excelencia el Presidente Patricio Aylwin Azócar a Brasil en Junio de 1990, demostrarles su agradecimiento y aprecio, confirmando a las autoridades aquí presentes la Orden de Rio Branco, que tengo el honor de imponerles en esta fecha.

Señor Capitán de Navío don Pedro Benavides  
Manzoni:

En ese mismo sentido de la ejemplaridad en el actuar, es para mí también un gran honor hacer entrega de la Orden del Mérito Naval al Capitán de Navío don Pedro Benavides, ex-agregado naval de Chile en Brasil, cuya Marina desarrolla intensa actividad de cooperación con nuestra Marina, especialmente en el Programa Antártico Brasileño.

Muchas gracias